

PRIMERA TEMPORADA

2017 | MASSIMO QUARTA
DIRECTOR ARTÍSTICO



Gala de
Clausura

Sábado 08 de abril · 20:00 horas
Domingo 09 de abril · 12:00 horas

Massimo Quarta, *director artístico*

Programa

Sergei Prokofiev
(1891-1953)

Sinfonía no. 1 en re mayor, op. 25, Clásica
I *Allegro*
II *Intermezzo. Larghetto*
III *Gavotte. Non troppo allegro*
IV *Finale. Molto vivace*
(Duración aproximada: 15 minutos)

Sergei Prokofiev

Concierto para piano y orquesta no. 3 en do mayor, op. 26
I *Andante. Allegro*
II *Tema con variazioni*
III *Allegro, ma non troppo*
(Duración aproximada: 27 minutos)

Alexei Volodin, *piano*

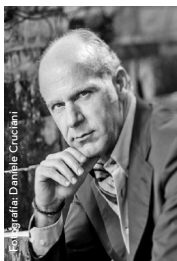
Intermedio

Ottorino Respighi
(1879-1936)

Fuentes de Roma
I *La Fuente del Valle Giulia al alba*
II *La Fuente del Tritón en la mañana*
III *La Fuente de Trevi al mediodía*
IV *La Fuente de la Villa Medici en el crepúsculo*
(Duración aproximada: 15 minutos)

Ottorino Respighi

Pinos de Roma
I *Los pinos de la Villa Borghese*
II *Pinos cerca de una catacumba*
III *Los pinos del Gianicolo*
IV *Los pinos de la Vía Appia*
(Duración aproximada: 23 minutos)



Massimo Quarta

Director artístico

Massimo Quarta comenzó el estudio del violín a los 11 años en el Conservatorio Tito Schipa de Lecce en Italia y continuó su formación con Beatrice Antonioni en el Conservatorio de Santa Cecilia en Roma. Posteriormente fue alumno de Pavel Vernikov, Ruggiero Ricci, Salvatore Accardo y Abram Shtern. Ganó el premio Opera Prima Philips en el Concurso de Vittorio Veneto y el Concurso Internacional de Violín Premio Paganini de Génova (1991). Se ha presentado en países de Europa, Asia y América. Grabó la versión original del *Concierto para violín no. 6* de Paganini con el violín Guarneri del Gesù «Cannone» del compositor. Como director ha actuado al frente de la Filarmónica de Viena, la Filarmónica Real de Londres, la Sinfónica de los Países Bajos, la Sinfónica de Berlín, la Orquesta de la Suiza Italiana, la Sinfónica de Jutlandia del Sur en Dinamarca, la Filarmónica de Málaga y otros conjuntos en Italia, Alemania y la República Checa. Ha sido director musical de la Orquesta de la Institución Sinfónica de Abruzzo y la Orquesta de la Fundación Tito Schipa de Lecce. Recibió el premio Foyer des Artistes del Premio Internacional de Artes y Espectáculos Gino Tani. Es presidente de la Asociación Europea de Maestros de Cuerdas y profesor en el Conservatorio de la Suiza Italiana en Lugano. Actualmente es director artístico de la Orquesta Filarmónica de la UNAM.



Alexei Volodin

Piano

Originario de San Petersburgo, Alexei Volodin comenzó su formación musical a los 9 años. Estudió en la Escuela de Música Gnessim de Moscú con I. Chaklina y T. Zelikman. Tomó clases magistrales con Elisso Virsaladze en el Conservatorio de Moscú. En 2003, ganó el Concurso Géza Anda de Zúrich. Ha sido solista con la Sinfónica de Londres, la Orquesta de la Radio de Baviera, la Orquesta del Teatro Mariinsky, la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, la Filarmónica del Teatro alla Scala de Milán, la Orquesta Nacional de Rusia, la Filarmónica de San Petersburgo, la Orquesta de la Tonhalle de Zúrich, la Orquesta Nacional de Francia, la Filarmónica de Nueva York, la Sinfónica de Viena, la Sinfónica de Londres, la Orquesta de la NHK de Japón, la Orquesta Nacional de España, la Orquesta de la Suiza Romanda y la Filarmónica de los Países Bajos, bajo la batuta de Valery Gergiev, Riccardo Chailly, Lorin Maazel, Mikhail Pletnev, Marek Janowski, Zoltán Kocsis, David Zinman, Semyon Bychkov, Yakov Kreizberg, Edo de Waart, Ilan Volkov y Vladimir Fedosseiev, entre otros. Ha ofrecido recitales en Ámsterdam, Tokio, Viena, París, Nueva York y otras ciudades. Valery Gergiev lo nombró artista del mes de la nueva Sala de Conciertos Mariinsky. Ha participado en los festivales de Lucerna, La Roque d'Anthéron, Toulouse, Merano, Moscú y las Noches Blancas de San Petersburgo. Ha grabado obras de Beethoven y Chopin.

Sergei Prokofiev (Sontsovka, 1891 – Moscú, 1953)
Sinfonía no. 1 en re mayor, op. 25, Clásica

Devolverle sus cualidades emocionales al color, derribar las estructuras heredadas de la tradición, romper con la tiranía de la perspectiva, liberar a las artes plásticas de su servidumbre ante la literatura, eran algunas de las consignas bajo las cuales las distintas expresiones artísticas de las dos primeras décadas del siglo XX adquirieron un nuevo rostro. La música no fue la excepción. El surgimiento de la atonalidad fue para ésta lo que el advenimiento de la abstracción para la pintura, así como el rompimiento de las formas tradicionales de construir el tiempo fue el equivalente musical del cubismo. Kandinsky y Schönberg, por un lado, y Picasso y Stravinsky, por el otro, transitaban por caminos paralelos. En medio de la vorágine de cambios que arrasaba con todo en el arte, de la misma manera que la Primera Guerra Mundial sembraba el caos y la destrucción, fue estrenada el 21 de abril de 1918 en San Petersburgo una obra inspirada en los principios de orden, claridad y equilibrio característicos del estilo clásico cultivado por Franz Joseph Haydn en la segunda mitad del siglo XVIII, pero que no dejaba de reflejar, aunque de una manera no despojada de humor, los nuevos conceptos musicales, la *Primera sinfonía* de Sergei Prokofiev, llamada por él «Clásica».

Más que una sinfonía, la *Sinfonía clásica* es una *sinfonietta*, es decir, una pequeña sinfonía que Prokofiev escribiera a los 26 años, cuando para evitar ser reclutado por el ejército ruso y enviado al campo de batalla, se había matriculado nuevamente en el Conservatorio de San Petersburgo. Fue entonces que, como parte de un ejercicio motivado por las clases de dirección en las que su maestro Nikolai Tcherepnin introducía a sus alumnos en el conocimiento de las obras de Haydn, Prokofiev decidió escribir esta sinfonía, con la intención adicional de someterse al trabajo creador sin la ayuda del piano, instrumento del que hasta ese entonces se había valido para componer.

La obra está dividida en cuatro movimientos, de los cuales el primero se sujeta al esquema de una forma sonata —con su exposición, su desarrollo y su reexposición—, mientras que el segundo es un movimiento lento y *cantabile*. El tercero, por su parte, no es un minueto, como debiera ser, sino una danza cortesana, una *gavota*, con su sección central equivalente al trío, después del cual se regresa a la *gavota*; en tanto que el cuarto es un movimiento rápido, también con forma sonata. El resultado es una obra con todos los recursos y giros característicos de una sinfonía clásica, pero, como diría el hijo del compositor, «prokofievizados» con divertidas disonancias y deformaciones melódicas. A final de cuentas, Prokofiev llegó a escribir: «Me parecía que si Haydn hubiera estado vivo, se las hubiera arreglado para asimilar algo del estilo moderno, pero sin perder su estilo propio.»

Sergei Prokofiev (Sontsovka, 1891 – Moscú, 1953)
Concierto para piano y orquesta no. 3 en do mayor, op. 26

El 6 de mayo de 1960, Ramón Mercader abandonó la cárcel de Lecumberri, después de pasar dos de las seis y media décadas que duró su vida tras las

rejas. Veinte años antes, el 20 de agosto de 1940, en la casa que ocupaba el antiguo número 33 de la calle de Viena en la Colonia del Carmen de la ciudad que alguna vez fuera «la región más transparente», Mercader pasó a engrosar la lista de los grandes magnicidas de la historia al clavar violentamente la punta de un piolet en la cabeza del exiliado soviético León Trotsky, el hombre que veintidós años antes había salvado la Revolución Bolchevique con la fundación del ejército que con el paso del tiempo llegaría a ser uno de los más poderosos del planeta, el Ejército Rojo. En ese entonces y en plena efervescencia revolucionaria, Sergei Prokofiev estrenaba su *Sinfonía clásica* el 21 de abril de 1918, y unos días después obtenía permiso del nuevo gobierno para salir del país, marcando el inicio de un largo período de exilio por distintas ciudades que duró hasta 1936, año en el que regresó a la ya entonces Unión Soviética. Fue en esa época de su vida que compuso la música de los *ballets* producidos por el empresario ruso Sergei Diaghilev, *El bufón* y *El paso de acero*, sus óperas *El amor de las tres naranjas* y *El ángel de fuego*, así como su *Tercer concierto para piano*.

Aunque compuesto durante su estancia estival de 1921 en St. Brevin-les-Pins en Bretaña, algunos de los materiales que conforman el *Tercer concierto* ya habían sido concebidos años antes de dejar su patria. Así, el tema del segundo movimiento vio la luz en 1913, y dos de las variaciones que conforman ese mismo movimiento surgieron dos años después, al igual que el tema inicial del primer movimiento, además de que otros materiales fueron tomados por Prokofiev de la música que había creado originalmente para formar parte de un cuarteto de cuerdas construido sobre las notas correspondientes a las teclas blancas del piano.

Estrenado el 16 de diciembre de 1921 con la Orquesta Sinfónica de Chicago bajo la batuta del director alemán Frederick Stock, y con el mismo Prokofiev en la parte solista, el concierto está dividido en tres movimientos, caracterizados por el vigor y la potencia rítmica de sus melodías —que no excluye el despliegue de pasajes de un expresivo lirismo, como la línea melódica con la que se abre el primer movimiento o la cuarta variación del segundo—, la exuberancia de su orquestación y por las salvajes exigencias técnicas y musicales que el compositor le impone tanto al solista como a la orquesta. Llama la atención que Prokofiev se refirió al tercer movimiento como una discusión entre solista y orquesta, discusión que, por lo violento y subido del tono en el que se desarrolla, bien podría ser conyugal.

Ottorino Respighi (Bolonia, 1879 – Roma, 1936)
Fuentes de Roma

La palabra «censura» no siempre ha sido utilizada para designar la acción o al organismo encargado de verificar que el contenido de las obras destinadas al público cumpla con ciertas características que no atenten contra los principios morales, políticos o religiosos de la estructura en el poder. En la antigua República Romana designaba el cargo desempeñado por un funcionario que, si bien es cierto que tenía que supervisar la moralidad pública, también tenía

el deber de decidir qué obras de urbanismo era necesario llevar a cabo para mejorar la vida de los ciudadanos. Uno de los censores más famosos fue Appio Claudio Cieco, por cuyo nombre son conocidas dos de las obras de ingeniería más importantes de la Antigua Roma: la Vía Appia y el Aqua Appia. Éste último, fue el primero de los acueductos romanos que surtieron del vital líquido a una ciudad que en la actualidad cuenta con más de dos mil fuentes, el mayor número entre todas las ciudades del mundo. Fue a cuatro de estas fuentes que Ottorino Respighi dedicó su suite sinfónica *Fuentes de Roma*.

Aunque originario de Bolonia, Respighi vivió una buena parte de su vida en Roma, en cuyo Conservatorio de Santa Cecilia no sólo impartió clases de composición, sino que llegó a desempeñarse como director durante algunos años. Su amor por la llamada Ciudad Eterna lo llevó a crear tres ciclos de cuadros sinfónicos en los cuales describe musicalmente distintos aspectos del paisaje, las costumbres y la historia de Roma: *Fuentes de Roma*, primer ciclo de toda la serie y que fuera escrito en 1916, al cual le siguió *Pinos de Roma*, compuesto en 1924, y por último, *Festivales romanos*, creado en 1928.

Pertenecientes al tipo de música denominada programática —en la que se hace alusión a contenidos extramusicales—, los cuatro cuadros sinfónicos de *Fuentes de Roma* están dedicados a una fuente específica de esa ciudad en un momento distinto del día. El primero, a la Fuente del Valle donde se sitúa la llamada Villa Julia, llamada así en memoria del Papa Julio III. En la atmósfera del amanecer, Respighi evoca un ambiente pastoril en el que los rebaños de ovejas aparecen para desvanecerse luego entre la bruma matinal. Por su parte, el segundo cuadro está inspirado en la Fuente del Tritón, que se encuentra en la Plaza Barberini, y que fuera comisionada al famoso escultor Gian Lorenzo Bernini por el Papa Urbano III, Barberini. En este cuadro, la llamada de las trompas sobre el trino de la orquesta ilustra al personaje de la fuente, un tritón que sopla con fuerza en el interior de una enorme caracola, a cuyo sonido aparecen náyades y tritones. En el siguiente cuadro, que evoca la famosa Fuente de Trevi al mediodía, la música anuncia la llegada de Neptuno, dios de las aguas y los mares que navega sobre las olas en un carro tirado por caballos marinos blancos. Y para finalizar el ciclo, Respighi describe el ambiente crepuscular de la Fuente de la Villa Medici, la famosa villa que desde 1803 alberga a la Academia de Francia en Roma, en medio de una atmósfera en la que flotan las sonoridades de las campanas y el canto de los pájaros, que poco a poco se extinguen en el silencio nocturno.

Ottorino Respighi (Bolonia, 1879 – Roma, 1936)
Pinos de Roma

Escrita en 1924, la serie de piezas que conforman el ciclo *Pinos de Roma*, ocupa cronológicamente el segundo lugar dentro de los tres conjuntos de cuadros musicales dedicados a la capital de Italia, al lado de *Fuentes de Roma* (1916) y *Festivales romanos* (1928). En ésta, como en las otras, se manifiesta la influencia del genio orquestador de Rimsky-Korsakov (con quien Respighi estudiara cinco meses durante su estancia en San Petersburgo), y

de la sensibilidad pictórico-musical de Mussorgsky, cuya máxima expresión es, sin duda, *Cuadros de una exposición*.

En *Los pinos de Villa Borghese*, cuadro inspirado en el espacio poblado de jardines en el que se encuentra uno de los museos más bellos de Italia, la Galería Borghese (que debe su nombre al cardenal Scipione Borghese quien lo mandó transformar en 1605), Respighi imaginó una escena en la que los niños juegan a los soldados, marchando y luchando en los pinares, a la vez que bailan la ronda y se agitan y chillan como golondrinas en la noche.

Por otra parte, en las proximidades de una de las tantas galerías subterráneas construidas por los romanos para dar sepultura a sus muertos, y que genéricamente recibieron el nombre de catacumbas, es donde Respighi ubica la escena de su segundo cuadro, *Pinos cerca de una Catacumba*, «en la que las sombras de los pinos se proyectan por encima de la entrada de una catacumba, desde cuyas profundidades se eleva un cántico que hace eco solemnemente, como un himno, y que luego es silenciado misteriosamente.»

El tercer cuadro, *Los pinos de Gianicolo*, tiene lugar en la colina consagrada antiguamente a Jano (dios de los finales y los inicios, representado con una cabeza con dos caras mirando ambas hacia lados opuestos), que se encuentra en el lado opuesto del Tíber a aquél en el que el mítico Rómulo fundara la ciudad. Poblada de pinos y bustos de héroes del *Risorgimento* italiano, desde ella se contempla una de las vistas más bellas de Roma. En relación con la pieza Respighi escribió: «Hay una agitación en el aire. La luna llena muestra el perfil de los pinos de la colina Gianicolo. Un ruiseñor canta.» Respighi, adelantándose a su época, hace uso de una grabación del canto real de los pájaros.

Por último, *Los pinos de la Vía Appia* nos recuerda que los romanos fueron excepcionales ingenieros que construyeron una inmensa red de caminos que les permitían llegar a todos los puntos del imperio con suma facilidad y rapidez, pues las vías fueron fundamentales no sólo para el comercio sino para movilizar con facilidad sus legiones. Según el poeta romano Estacio, «La vía Appia es conocida comúnmente como la reina de las grandes calzadas romanas.» En este cuadro, una de las formas de despliegue más impresionantes de la música, Respighi desarrolla la siguiente imagen:

Amanecer brumoso en la Vía Appia. El campo trágico está vigilado por los pinos solitarios. El ritmo de pasos interminables, de modo indistinto e incesante. El poeta tiene una visión fantástica de las glorias pasadas. Las trompetas suenan estrepitosamente y, en la grandeza de un sol que asoma nuevamente, el ejército del Cónsul se lanza hacia la Vía Sagrada, ascendiendo triunfante por la Colina Capitolina.

Para evocar las sonoridades utilizadas por las milicias romanas, Respighi estipula el uso de *buccinas* (instrumentos de aliento metal de potente sonido utilizados por los romanos) que pueden ser sustituidas por fiscornos, cuyo sonido es más grave y amplio, pero también más suave y redondo que el de la trompeta.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Díazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015). Desde enero de 2017, Massimo Quarta es el director artístico de la OFUNAM.

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Massimo Quarta, *director artístico*

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamin Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma D. Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
Juan Luis Sosa Alva**
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamin Carone Sheptak
Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaino*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalia Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Anna Arnal Ferrer**
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentin Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildfonso Cedillo Blanco
Jorge Andrés Ortiz Moreno**

Contrabajos

Victor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Gerardo Díaz Arango
Mateo Ruiz Zárate
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley



tv-unam



LA COMUNICACIÓN

* Principal

** Período meritório

FIESTA DEL LIBRO Y LA ROSA 2017 UNAM

OFUNAM en la Sala Nezahualcóyotl
Las Revueltas de Cervantes
Sábado 22 de abril 20:00 horas
Domingo 23 de abril 12:00 horas

Ciclo de Lied en la Sala Carlos Chávez
La bella molinera de Schubert
Domingo 09 de abril 18:00 horas

Viaje invernal de Schubert
Domingo 23 de abril 18:00 horas

Canción del cisne de Schubert
Domingo 30 de abril 18:00 horas

Orq. Sinfónica Estanislao Mejía de la FaM
en la Sala Nezahualcóyotl
Viernes 21 de abril 20:30 horas

Síguenos en twitter
@ofunam

ofunam

Descarga la aplicación
Música UNAM

Consíguela en el App Store

DISPONIBLE EN Google Play

músicaunam

Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Administradora

Melissa Rico Maldonado

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández, *In memoriam*

Agustín Martínez Bonilla

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnico de Iluminación

Pedro Inguanzo González

Jefa de Servicios

Marisela Rufio Vázquez



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dr. Jorge Volpi Escalante

Coordinador de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios

